

- Esta noche, volvemos a las tentaciones de Satanás a Cristo.

---

Una pareja construyó la casa de sus sueños, pero gastaron demasiado y se encontraron con dificultades económicas, luchando para llegar a fin de mes. Estaban tan apurados de dinero que el único entretenimiento que podían permitirse era ir de compras al centro comercial.

Entraron en los grandes almacenes y el marido desapareció rápidamente en la sección de ropa de caballero, mientras que la esposa se dirigió directamente a la de dama. Poco después, la esposa salió con una bolsa de la compra que contenía un vestido nuevo de 1000 dólares.

Su marido se quedó atónito y preguntó: "¿Cómo pudiste hacer esto? ¡Sabes que no tenemos dinero!".

Con timidez, la esposa respondió: «Vi este vestido en la percha y me imaginé cómo me quedaría. Me lo probé en el probador y, antes de darme cuenta, ya lo había comprado. Fue como si Satanás me susurrara al oído: "Te ves fabulosa con ese vestido. ¡Cómpralo!"»

—Bueno —respondió el marido—, ya sabes cómo lidio con ese tipo de tentación. ¡Le digo a Satanás: «¡Apártate de mí!»!

—Sí —respondió su esposa—, pero luego él añadió: «¡Desde aquí también se ve fabuloso!».

---

- ¿Alguna vez te has sentido así... como si no pudieras evitar caer en la trampa de Satanás?
  - Bueno, desde luego no estás solo.
    - Satanás es la criatura más sabia que Dios jamás haya creado.
    - Por lo tanto, no es de extrañar que tenga una gran habilidad para desviarnos del camino correcto.
  - La semana pasada estudiamos la primera de las tentaciones de Satanás.
    - El enemigo le pidió a Jesús que probara la Palabra de Dios acerca de su identidad, diciéndole: si eres el Hijo de Dios, convierte las piedras en pan.
    - Al analizar los métodos del enemigo, observamos cómo Satanás comienza por separarnos de la Palabra de Dios.
  - Satanás acusa sutilmente la Palabra de Dios, buscando sembrar la duda en nuestras mentes.
    - Satanás nos lleva a repensar lo que ya sabemos, a dudar de las instrucciones de Dios, a justificar nuestros deseos como si fueran compatibles con la palabra de Dios.
    - Una vez que Satanás nos ha liberado del ancla de la Palabra de Dios, flotamos libres.
    - Ahora, todo lo que Satanás necesita es una tentación para incentivarnos a consumir nuestra lujuria, lo que nos lleva al pecado.
  - La semana pasada aprendimos las tres maneras en que podemos ser tentados a pecar.

- [1 Juan 2:16](#) enseña que todo en el mundo puede clasificarse como la concupiscencia de la carne, la concupiscencia o atracción de los ojos, o el orgullo de la vida.
  - La primera tentación de Jesús estuvo dirigida a la lujuria de su cuerpo, a su carne.
  - Satanás sugirió a Jesús que hiciera pan con piedras para probar la Palabra de Dios acerca de la identidad de Jesús.
- Satanás quería que Jesús abandonara su ayuno porque sabía que si Jesús aparecía pan delante de él, Jesús sentiría una fuerte tentación de comerlo.
  - Entonces Satanás se basó en el Éxodo para sugerir que Jesús repitiera el milagro del maná para probar su identidad.
  - Por supuesto, Jesús resistió sabiamente la tentación de Satanás.
  - Comenzando por reafirmar su fundamento en la Palabra de Dios.
- La Palabra de Dios nos dice que obedecer a Dios es más importante que satisfacer los deseos de nuestro cuerpo.
  - Si Jesús hubiera hecho pan con piedras, habría demostrado ser el Hijo de Dios.
  - Sin embargo, al mismo tiempo, habría actuado en contra de las instrucciones del Padre, contradiciendo así la Palabra del Padre.
  - La lección es que, si cambiamos nuestra obediencia por deseos carnales, renunciamos a cosas eternas para obtener cosas temporales... y eso es un mal negocio.
- Analicemos entonces la segunda tentación...

---

[MATEO 4:5](#) Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa y lo puso sobre el pináculo del templo,

[MATEO 4:6](#) y le dijo: «Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo; porque escrito está,  
«Él dará órdenes a sus ángeles acerca de ti».

y

'En sus manos te llevarán,  
Para que no tropieces con ninguna piedra.

[MATEO 4:7](#) Jesús le dijo: «Por otro lado, escrito está: “No tentarás al Señor tu Dios”».

---

- Si comparas el relato de Luke con este, notarás que los eventos están registrados en un orden diferente.
  - La diferencia se debe a los distintos propósitos de los autores al escribir.
    - Lucas comienza su Evangelio diciendo que escribía para explicar los acontecimientos en orden cronológico.
    - Si bien el propósito de Mateo era mostrar a Jesús como el Rey prometido a Israel
    - Así pues, el relato de Lucas tiene el orden real de las tentaciones, mientras que el relato de Mateo las presenta en orden progresivo hasta llegar a la más importante.
  - Ya que estamos en Mateo, seguiremos su orden.

- La primera tentación de Satanás estuvo dirigida a la lujuria de la carne.
- La siguiente tentación en el Evangelio de Mateo está dirigida al orgullo de la vida.
- Satanás saca a Jesús del desierto y lo lleva a la “ciudad santa”, que es Jerusalén.
  - No nos queda claro si Satanás transportó a Jesús de alguna manera o si logró tentarlo mediante una visión.
  - Al final, no importa mucho de qué manera trabajó Satanás.
  - La cuestión es que Jesús ahora se enfrenta a un conjunto diferente de circunstancias.
- Específicamente, Jesús está de pie en la cima del templo.
  - La palabra “pináculo” se refiere al punto más alto de la estructura.
  - Y el punto más alto del templo es la esquina sureste de las murallas de la ciudad.
  - La esquina sureste de la muralla de la ciudad es también la esquina sureste del recinto del templo, y es el punto más alto del templo.
- Desde ese lugar, se puede contemplar la formación rocosa del valle de Kidron, a unos 52 metros de altura.
  - Una caída desde ese lugar sería sin duda fatal.
  - Y desde este punto de vista, Satanás tienta a Jesús utilizando el mismo método básico que ya hemos descrito.
- Primero, Satanás vuelve a cuestionar la identidad de Jesús, preguntando: “Si eres el Hijo de Dios...”.
  - Nótese que la pregunta misma presupone que Jesús es el Hijo de Dios.
    - Satanás nunca le hace esta pregunta a nadie más, porque sabe que Jesús es el Hijo de Dios.
    - Recuerda, el objetivo no es verificar la identidad de Jesús... sino lograr que Jesús desobedezca al Padre.
    - Así pues, como Satanás sabe que Jesús es el Hijo de Dios, está empeñado en tentarlo a pecar.
    - Asimismo, es porque eres hijo de Dios que Satanás quiere tentarte, pues así es como roba la gloria de Dios.
  - Entonces Satanás cuestiona la fiabilidad de la Palabra de Dios y luego propone otra prueba para verificar la identidad de Jesús.
    - En la primera tentación, Satanás desafió a Jesús a realizar un milagro que demostrara que Jesús era divino.
    - Así que Satanás estaba poniendo a prueba a Jesús.
    - Pero ahora, Satanás desafía al Padre mismo a probar que Jesús es su Hijo.
  - Satanás cita el Salmo 91, pero como siempre hace, cita erróneamente y malinterpreta la Palabra para adaptarla a sus propios deseos.
    - Leamos el pasaje del que Satanás toma esta cita.

---

[SALMO 91:11](#) Porque a sus ángeles dará órdenes acerca de ti,  
Para protegerte en todos tus caminos.

[SALMO 91:12](#) En sus manos te llevarán,

Que no golpees tu pie contra una piedra.

[SALMO 91:13](#) Pisarás al león y a la cobra,

Al león joven y a la serpiente los pisotearás.

[SALMO 91:14](#) “Por cuanto me ha amado, yo también lo libraré;

Lo pondré en alto con seguridad, porque ha conocido mi nombre.

- Este salmo hace promesas generales al pueblo de Dios, pero hace promesas específicas al Mesías, por lo que lo entendemos como una profecía mesiánica.
- El Padre promete encomendar a sus ángeles el cuidado del Mesías cuando Él venga, protegiéndolo mientras lleva a cabo su misión.
- En pocas palabras, Jesús vino a la tierra para morir una muerte sacrificial en una cruz durante la Pascua, lo que significaba
  - No podía morir en un accidente de carreta de bueyes.
  - O por ahogamiento en la infancia o por una enfermedad.
- Así pues, en el Salmo 91, el Padre prometió que ningún daño impediría a Jesús cumplir su misión.
  - Específicamente, en el versículo 11, el Padre promete que los ángeles guardarían a Jesús en todos sus caminos.
  - Y en el versículo 12, que ni siquiera permitieron que Jesús cayera al tropezar con una piedra.
- Por supuesto, Satanás distorsionó esta promesa de una manera sutil.
  - Satanás sugiere que el Padre le está prometiendo a Jesús que no puede ser herido bajo ninguna circunstancia.
    - Así pues, Satanás propone que pongamos a prueba la promesa del Padre.
    - Si te lanzas desde este muro y los ángeles te atrapan, entonces es prueba de que eres aquel de quien hablaba el Padre en el Salmo 91.
  - El engaño de Satanás consiste en sacar la Palabra de Dios de contexto, de modo que carece de detalles importantes.
    - Nótese que en el versículo 14, el salmo dice que Jesús será librado del daño *porque* Jesús ha amado al Padre.
    - Y amar al Padre se define en las Escrituras como obediencia a la Palabra de Dios.

[1 JUAN 5:3](#) Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

- Y esa es la clave... Jesús debía ser protegido porque honra al Padre con fidelidad a la misión.
  - Como Jesús obedece al Padre, el Padre responde protegiendo a Jesús.
  - No solo de los peligros de la vida cotidiana, sino, en última instancia, de rescatar a Jesús de la tumba.
  - Por el contrario, si Jesús no hubiera sido fiel al obedecer al Padre, el Padre no habría estado obligado a proteger a Jesús.

- La Palabra que Satanás citó era verdadera, pero la forma en que intentó aplicarla era falsa, porque instaba a Jesús a desafiar la autoridad de Dios.
  - Al saltar del muro, Jesús estaría dictando el momento y las circunstancias bajo las cuales el Padre debe cumplir su propia palabra.
  - El Padre tenía en mente un cumplimiento específico para las palabras del Salmo 91.
  - Y podemos estar seguros de que el Padre *no* tenía esta situación en mente.
- Estaba hablando de proteger a Cristo de sus enemigos y de los peligros inmediatos de la vida en la tierra.
  - No le estaba dando a Jesús carta blanca para ponerse en peligro y obligar a Dios a responder.
  - Eso es convertir a Dios en un genio, obligándolo a hacer lo que le pedimos.
- Entonces, si Jesús hubiera accedido a las demandas de Satanás, habría estado poniendo a prueba a Dios, como dice Jesús en el versículo 7.
  - Jesús cita de nuevo el Deuteronomio, donde Moisés dijo al pueblo que no debían intentar obligar a Dios a demostrar su existencia.
    - Israel puso a prueba a Dios en el desierto al afirmar que Dios no estaba preparado para atender sus necesidades en el desierto.
    - Hicieron estas afirmaciones con la esperanza de provocar el orgullo de Dios, para que Dios respondiera dándoles lo que querían.
    - Los israelitas intentaron exigir las condiciones bajo las cuales Dios les serviría, en lugar de servirles a ellos.
  - Eso es poner a prueba a Dios, y lo hacemos todo el tiempo.
    - Hacemos tratos con Dios
    - Le prometemos cosas, si tan solo Él hiciera lo que nosotros queremos.
    - Lo tratamos como a un igual, o peor aún, como a alguien a quien podemos manipular.
  - Eso es lo que Satanás quiere que Jesús haga aquí.
    - Para dictarle al Padre cómo se cumpliría el Salmo 91.
    - Y, paradójicamente, si Jesús hubiera elegido hacerlo, el Padre no habría tenido ninguna obligación de salvar a Jesús.
    - Si Jesús hubiera saltado, habría actuado fuera de la voluntad del Padre, por lo que habría desobedecido al Padre.
    - Y si Jesús hubiera pecado de esta manera, entonces la promesa del Salmo 91 habría quedado invalidada.
- ¿Por qué Jesús se habría sentido tentado a hacer tal cosa?
  - En una palabra, orgullo, y esa es la tentación que Satanás ofrece aquí: la tentación del orgullo de la vida.
    - El orgullo consiste en juzgarnos a nosotros mismos como más merecedores de honor de lo que realmente somos, mientras buscamos que otros afirmen nuestra autoimagen.
    - Es un mal insidioso y engañosamente poderoso que actúa en nuestros corazones.

- Es tan peligroso porque normalmente no podemos reconocerlo en nosotros mismos.
- Porque disfrazamos nuestro orgullo para parecer virtuosos, diciéndonos a nosotros mismos que nuestros motivos son desinteresados.
- Por ejemplo, buscamos halagos, pero luego fingimos estar avergonzados cuando los recibimos.
  - Nos las arreglamos para ser el centro de atención en la fiesta... y luego fingimos sorpresa cuando todos se detienen a escucharnos.
  - Conspiramos para recibir el crédito por ese proyecto de equipo en el trabajo... y luego nos mostramos magnánimos al reconocer simbólicamente el mérito de nuestros compañeros.
  - Conducimos despacio por el estacionamiento, esperando que nuestros amigos nos admiren en nuestro auto nuevo... pero luego fingimos no darnos cuenta de que nos están mirando.
  - Y al final, estamos orgullosos de nuestra humildad.
- Todo es vanidad, como dijo Salomón, y cuando el orgullo gobierna nuestro corazón, nos unimos al equipo de Satanás, seguimos sus pasos tratando de usurpar el lugar de Dios.
  - En lugar de servir a Dios, queremos que Dios sea nuestro servidor.
  - Trabajamos por nuestros deseos y prioridades, no por los de Dios.
  - El orgullo nos hace robar el honor y la gloria de Dios, atribuyéndonos el mérito de su provisión y gracia llamándolo trabajo duro y talento.
- Eso es en lo que Satanás confiaba en el caso de Jesús.
  - Satanás esperaba que, al cuestionar si Jesús era el Hijo de Dios, pudiera despertar en Jesús el deseo de defender su reputación.
  - Entonces, Satanás cita la palabra de Dios fuera de contexto, sugiriendo que el Padre estaba obligado a proteger a Jesús, lo cual inflama el orgullo de Jesús.
  - Lo único que quedaba era que Jesús saltara, esperando que el Padre hiciera lo que Jesús le pedía en lugar de que Jesús obedeciera al Padre.
  - Y si eso hubiera sucedido, Jesús pecaría y todo estaría perdido.
- El orgullo puede ser el engaño más poderoso de Satanás.
  - Satanás ha utilizado esta tentación para convencer a millones de creyentes de que Dios quiere hacernos ricos o librarnos de toda enfermedad.
    - Que tenemos DERECHO a estas cosas, porque Dios nos las ha PROMETIDO en su Palabra.
    - Ese es el principal error de la herejía de la prosperidad: implicar que Dios nos sirve, en lugar de que nosotros sirvamos a Dios.
    - Quizás hayas pensado que la herejía de la prosperidad dependía de la codicia para ganar seguidores, y en cierta medida así es.
    - Pero su principal objetivo es nuestro orgullo, el impulso de hacer que Dios se ajuste a nuestros deseos.
  - La herejía de la prosperidad afirma que Dios nos ha prometido riqueza y que esta llegará a nosotros si tan solo la reclamamos.
    - Es la misma manipulación que Satanás intentó con el Salmo 91.
    - Sugiriendo que Dios aparecerá cuando NOSOTROS queramos que lo haga.

- Que podemos obligar a Dios a cumplir su Palabra según nuestros deseos y en nuestros términos.
- Las Escrituras enseñan una perspectiva muy diferente sobre nuestra relación con Dios.
  - La palabra más común que las Escrituras usan para referirse a los creyentes es siervo, o en griego *duolos*, que literalmente significa esclavo.
  - Los creyentes en Jesucristo han sido comprados, redimidos, a un precio muy alto: la sangre de Jesús.

---

[1 CORINTIOS 6:20](#) Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

---

- Así pues, habiendo sido redimidos, tenemos la obligación de glorificar a Dios con nuestro cuerpo, con nuestras vidas.
- Eso significa que debemos silenciar esa parte de nuestra naturaleza pecaminosa que nos sigue diciendo que tenemos la misma posición que Dios.
  - No tenemos derecho a nada aparte de lo que el Señor ha determinado que debemos tener, ya sean posesiones, honor, poder o cualquier otra cosa.
  - Escucha las instrucciones de Jesús a sus discípulos.

---

[LUCAS 17:7](#) “¿Quién de vosotros, teniendo un esclavo arando o cuidando ovejas, le dirá cuando regrese del campo: ‘Ven enseguida y siéntate a comer?’”

[LUCAS 17:8](#) “¿Pero no le dirá: ‘Prepárame algo de comer, vístete apropiadamente y sírveme mientras como y bebo; y después podrás comer y beber?’”

[LUCAS 17:9](#) “Acaso le da las gracias al siervo por haber hecho lo que se le mandó.

[LUCAS 17:10](#) “Así también vosotros, cuando hagáis todo lo que se os manda, decid: ‘Somos siervos indignos; solo hemos hecho lo que debíamos hacer’”.

---

- Esa es la perspectiva divina, una perspectiva humilde que nos ve a nosotros mismos bajo una luz realista.
  - Es el corazón el que sabe que solo Dios es digno de gloria y honor.
  - Solo Él merece alabanza, y todo lo que tenemos para ofrecer al mundo, si tiene algún valor, proviene de Dios mismo.
  - Y así, nuestro servicio espiritual de adoración consiste en hacernos un sacrificio vivo de alabanza.
- Así que Satanás ha intentado tentar a Jesús usando la lujuria de su carne y el orgullo de la vida.
  - Ha intentado desafiar el poder de Jesús y las promesas del Padre.
    - En ambos casos, Satanás tergiversó una verdad que se encuentra en la Palabra de Dios para hacer una afirmación que la propia Escritura no hace.

- Y en ambos casos, Jesús respondió a la mentira de Satanás con la verdadera interpretación de las Escrituras.
- Antes de examinar la tercera tentación de Satanás, tome nota de algo importante en estos intercambios.
  - Satanás ha estado haciendo afirmaciones basadas en las Escrituras, ya sea implícita o explícitamente.
  - Y luego Jesús también ha estado respondiendo a estas afirmaciones usando las Escrituras.
  - Ahora bien, si no lo supiéramos, podríamos pensar que las Escrituras se contradicen.
  - Que quien tenga el mejor verso o la última palabra “gana” el debate.
- Pero eso nunca es cierto, porque la Escritura nunca se contradice.
  - Entonces, si pensamos que dos versículos argumentan conclusiones opuestas, significa que no entendemos uno u otro.
  - En este caso, Satanás manipuló las Escrituras haciéndolas parecer que decían algo que no decían.
  - Y muchas veces, las llamadas “contradicciones” o “tensiones” en las Escrituras son en realidad autoimpuestas.
  - Lo hemos provocado porque no estamos interpretando las Escrituras correctamente en algún punto.
- Pasemos ahora a la tentación final.

---

[MATEO 4:8](#) De nuevo, el diablo lo llevó a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria;

[MATEO 4:9](#) Y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

[MATEO 4:10](#) Entonces Jesús le dijo: «¡Vete, Satanás! Porque escrito está: “Adorarás al Señor tu Dios, y solo a él servirás”».

[MATEO 4:11](#) Entonces el diablo lo dejó; y he aquí, vinieron ángeles y comenzaron a servirle.

---

- Para su tentación final, Satanás vuelve a mover a Jesús (o le da una visión) desde una montaña muy alta.
  - Tradicionalmente, se dice que esta montaña es la que está al lado de Jericó, probablemente porque es la montaña más alta del desierto de Judea.
    - Desde este punto elevado, Satanás le da a Jesús una visión de todos los reinos del mundo.
    - Y le dice a Jesús que Satanás tiene el poder de darle estas cosas a Jesús si él adora a Satanás como a un dios.
  - La mención de reinos por parte de Satanás se refería a toda la Tierra física.
    - Satanás es, por un tiempo, el príncipe del mundo caído, como dice Pablo en Efesios 2.
    - Y Satanás es el gobernante de las fuerzas de la oscuridad del mundo, como dice Pablo en Efesios 6.

- Fíjate en lo que Satanás le dice a Dios en Job.

---

[JOB 1:6](#) Aconteció un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse ante el Señor, y Satanás también vino entre ellos.

[JOB 1:7](#) El Señor le dijo a Satanás: «¿De dónde vienes?» Entonces Satanás le respondió al Señor: «De andar errante por la tierra y recorrerla».

---

- Satanás andaba vagando por la tierra, porque este es su hogar por un tiempo.
- Y por lo tanto, puede dar porciones de este mundo a quienes desee.
- Él gobierna los corazones de los incrédulos, y tiene autoridad y dominio para repartir a quienes le place.
  - No es de extrañar que muchas de las personas más malvadas del mundo sean aquellas con gran poder, riqueza y éxito.
  - Satanás es el dios de este mundo, como lo llama Pablo, y da poder a quienes lo adoran.
- Así que ahora, Satanás está presionando a Jesús para que haga lo mismo, para que reconozca a Satanás como Dios, en lugar de a su Padre Celestial.
  - En cierto sentido, Satanás le estaba ofreciendo a Jesús la oportunidad de cumplir su misión de la manera más fácil.
    - Jesús vino a la tierra como hombre para redimir al mundo caído de Satanás.
    - Dios le dio el dominio de la tierra a Adán y a la mujer.
    - Pero cuando sucumbieron a las tentaciones de Satanás, le dieron gloria a Satanás como a su dios, haciéndose esclavos del pecado.
  - Ahora, Jesús, como nuestro Nuevo Adán, ha venido a redimir al mundo de esta maldición mediante su sangre derramada en la cruz.
    - Ese plan requiere que Jesús muera una muerte dolorosa en la cruz.
    - Soportar la vergüenza para pagar por el error de Adán y el pecado de todos los que le han seguido.
  - Cuando Jesús complete este plan, recibirá una herencia, dice la Biblia.
    - El Padre le ha prometido a Jesús una herencia de toda la tierra.
    - Pero como cualquier herencia, solo puede recibirse tras la muerte.
    - No podremos recibir la herencia de nuestro tío rico hasta después de su muerte.
  - La muerte de Jesús fue necesaria antes de que su herencia estuviera disponible.
    - Jesús redimió la Creación de Satanás con su muerte.
    - Y Jesús resucitó para recibir de nuevo su propia herencia, la cual comparte con alegría con los hijos de Dios.
    - Todos los creyentes participan de la herencia de Cristo, la cual recibimos cuando también nosotros resucitamos.

- Nuestra parte de la herencia de Cristo es una porción del mundo, una porción del Reino que Jesús establece en la tierra a su regreso.
- Pero aquí vemos a Satanás ofreciéndole a Jesús un atajo para obtener su herencia.
  - Jesús podría tener todos los reinos del mundo si tan solo adorara a Satanás en lugar del Padre.
    - Si Jesús lo hubiera hecho, podría haber evitado la cruz, o al menos eso es lo que Satanás propone.
    - Jesús podría haber recibido su herencia sin necesidad de morir una muerte dolorosa.
  - Por supuesto, como todo lo que dice Satanás, es una mentira.
    - Sí, Satanás podría haberle dado a Jesús el mundo de los reinos para que gobernara por un tiempo.
    - Pero no habría sido un reino eterno.
    - Jesús podría haber gobernado el mundo que Satanás le dio a Jesús solo mientras Satanás mismo tuviera autoridad sobre el mundo.
- Pero un día, Satanás perderá su autoridad sobre el mundo.
  - La Biblia promete que Satanás será derrotado en el futuro.

---

[EZEQUIEL 28:19](#) “Todos los que te conocen entre los pueblos  
Estoy horrorizado contigo;  
Te has aterrorizado  
Y dejarás de existir para siempre.”

---

- Así que Satanás no pudo ofrecerle a Jesús lo que el Padre estaba dispuesto a darle a su Hijo si Él obedecía.
- El Padre ofreció a su Hijo un reino eterno.

---

[SALMO 45:6](#) Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos;  
El cetro de la rectitud es el cetro de tu reino.  
[SALMO 45:7](#) Has amado la justicia y aborrecido la maldad;  
Por tanto, Dios, tu Dios, te ha ungido.  
Con el óleo de la alegría sobre tus hermanos.

---



---

[SALMO 145:13](#) Tu reino es un reino eterno,  
Y tu dominio perdura por todas las generaciones.

---

- Satanás simplemente no puede darle a Jesús un reino eterno porque Satanás mismo no es eterno.
- Pero al llevar a Jesús a la cima de una montaña, Satanás esperaba provocar en Jesús la lujuria de los ojos.
- Y por esa codicia, Jesús podría intentar ganar ese Reino de una manera que glorificara a Satanás, en lugar de al Padre.

- Si el orgullo de la vida es la tentación más poderosa a la que nos enfrentamos, creo que la lujuria de los ojos es la más común.
  - La lujuria de los ojos es ese deseo pecaminoso de tener cosas que no deberíamos tener.
    - O para obtener cosas legítimas por medios ilegítimos
    - ¿Acaso no conocemos todos muy bien esa sensación?
  - Queremos ese objeto brillante, pero no queremos pedirle al Señor que nos lo conceda, ni siquiera preguntar si deberíamos tenerlo.
    - No preguntamos, probablemente porque tememos que su respuesta sea "No".
    - Y estamos tan cautivados por el deseo que no podemos alejarnos.
    - O no estamos dispuestos a esperar a que llegue en el tiempo de Dios, así que intentamos conseguirlo por nuestra cuenta.
    - La codicia de los ojos conduce a cosas como el materialismo, la deuda, el fraude, el engaño y la bancarrota.
    - En resumen, nos lleva al pecado.
  - Y en este caso, Satanás esperaba que el deseo de Jesús de obtener gratificación instantánea y evitar la cruz lo llevara a pecar.
    - Satanás tergiversó la promesa del Padre de darle a Jesús un Reino al implicar que él mismo podría ofrecer lo mismo.
    - Y entonces, tentó a Jesús para que obtuviera esa promesa de una manera más fácil.
  - Jesús respondió una vez más basándose en Deuteronomio, declarando que adoramos y servimos solo al Señor.
    - La respuesta de Jesús se explica por sí sola.
    - Pero refuerza algo que hemos dicho varias veces durante este estudio: adorar a Dios significa obedecer a Dios.
    - No hay otra forma de hacerlo... no podemos afirmar que amamos y adoramos a nuestro Señor, mientras al mismo tiempo le damos gloria a Satanás cediendo a sus tentaciones.
    - Aquel a quien obedeces es a quien glorificas.
  - Pero no hay atajos en nuestra obediencia a Dios.
    - O hacemos lo que el Señor nos pide, según su tiempo y de acuerdo con sus instrucciones, o pecamos.
      - Satanás a menudo nos dirá que obedecer a Dios significará renunciar a algo divertido, algo que nos perderemos.
      - Y eso significa renunciar a un deseo lujurioso que nos arrastra en la dirección opuesta.
    - Pero es solo otra mentira... porque en la eternidad nos daremos cuenta de que la obediencia fue nuestro camino hacia cosas mejores.
      - Pero cuando permitimos que los deseos de este mundo nos distraigan de obedecer a Dios, esto produce menos alegría, menos paz, menos satisfacción.
      - No tenemos que esperar a llegar al Cielo para comprender estas cosas.

- Observen cómo Jesús puso fin a este encuentro.
  - En el versículo 10, Jesús le dijo a Satanás que se fuera.
  - Y mientras Jesús lo hacía, Satanás huyó y los ángeles vinieron a consolar a Jesús.
- Recuerda que Jesús luchó contra Satanás de la misma manera que nosotros podemos luchar contra ÉL, con la fuerza de nuestras convicciones, apoyándonos en la verdad de la palabra de Dios.
  - Y a pesar de la sabiduría y autoridad de Satanás, su poder sobre nosotros es limitado.
    - Las Escrituras dicen que Satanás puede someternos a pruebas y puede traernos tentaciones.
    - Pero si resistimos sus planes, él huye de nosotros.

---

[SANTIAGO 4:7](#) Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros.

---

- La promesa de las Escrituras es que si resistimos su tentación, no tendrá más remedio que buscar a sus víctimas en otra parte.
- Justo cuando huyó de Jesús
- ¿No es asombroso? Por muy poderoso y astuto que sea Satanás, depende de nuestra cooperación para poder tener éxito.
  - Él solo puede lograr lo que le permitimos lograr en nuestras vidas.
  - Sin duda sentiremos el efecto de sus esfuerzos, tanto las pruebas como las tentaciones.
  - Pero al final, si resistimos las tentaciones y perseveramos en las pruebas, él se rendirá y nos dejará, al menos por un tiempo.
- Considera lo que dice Pedro.

---

[1 PEDRO 5:8](#) Sed sobrios y estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda como león rugiente, buscando a quien devorar.

[1 PEDRO 5:9](#) Pero resistidle, firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos están padeciendo vuestros hermanos que están en el mundo.

[1 PEDRO 5:10](#) Después de que hayan sufrido por un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a su gloria eterna en Cristo, él mismo los perfeccionará, confirmará, fortalecerá y establecerá.

---

- Pedro dice que apreciemos y respetemos el poder del enemigo como nuestro adversario... no lo subestimemos.
  - Pero la resistencia es todo lo que se necesita para frustrar sus planes.
  - No necesitamos curanderos, ni conjuros, ni tenemos que llevar ajos alrededor del cuello ni nada por el estilo.
  - No te creas sus mentiras y no cedas a las tentaciones que te presenta.
- Lo que significa que las tentaciones son resistibles.

- ¡Nunca digas que el diablo me obligó a hacerlo, porque él no tiene el poder para hacer eso!
- Puedes decir no a tus deseos, y el Espíritu que vive en ti es más que capaz de darte la fuerza.
- Resiste los esfuerzos del enemigo manteniéndote firme en tu fe, y no podrá salirse con la suya.
- Entonces Peter añade: mantén una perspectiva eterna sobre todo esto... vive con ojos para la eternidad, comprende lo que realmente está sucediendo aquí.
  - Nuestra batalla contra el enemigo comenzó mucho antes de que llegáramos.
    - Como dice Pedro, estamos experimentando el mismo sufrimiento que los hermanos siempre han conocido en el mundo.
    - Es parte de seguir al Señor, de ser sus embajadores en el mundo caído.
    - Pero después de haber sufrido por un poco de tiempo, seremos llamados a la gloria de Cristo y todo esto quedará atrás.
    - Así que resiste, mantente alerta, sé paciente y espera con ilusión tu recompensa eterna.
  - En todo esto, somos como Cristo, porque Él también experimentó las tentaciones de Satanás.
    - Y Cristo ciertamente conoció el sufrimiento.
    - Solo Cristo sufrió sin causa, por nosotros, para que al final tuviéramos esta victoria sobre el enemigo.
    - Satanás huye cuando nos resistimos porque no puede ganar, porque ya está derrotado.
  - Demos gloria a Cristo con nuestra obediencia aprendiendo a seguir el ejemplo de Jesús.